

Marcos respon a ETA

En el número d'EL TEMPS anterior vam publicar les cartes creuades entre el subcomandant zapatista Marcos, el jutge Garzón i ETA. La darrera carta és de Marcos i la publicava la setmana passada al diari mexicà 'La Jornada'.

9 al 12 de enero del 2003

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, MÉXICO

A la organizació político-militar vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA), País Vasco

Senoras y señores:

Recibimos la carta que, fechada el 1 de enero del 2003, nos enviaron a través de agencias de noticias, periódicos, páginas web y etcétera. Supimos de la existencia de su misiva el día 6 de enero, pero no en la versión completa hasta que salió publicada en el periódico mexicano La Jornada. A esa versión nos referiremos.

La noticia llegó como de por sí llegan las noticias acá. Estaba yo en la letrina, pensando en lo que pasaría si ETA me tomaba la palabra y cumplía mis deseos justo cuando estuviera yo cumpliendo con necesidades que llaman fisiológicas. Ya me imaginaba las cabezas de los periódicos del día siguiente: "Muere el Sup víctima de su bocota", y luego el balazo (es un término periodístico, no lo que ustedes piensan): "Quedó hecho mierda" (bueno, los periódicos que cuidan las buenas maneras y salvaguardan las buenas costumbres pondrían "Quedó hecho popó"). Y todos los diarios publicarían un desplegado, firmado por las mentes más lúcidas y elegantes de México y España, que rezaría "De por sí nosotros siempre dijimos que ese tío era una mierda". En fin, estaba yo en reflexiones de este tipo (que tanto entusiasman a Savater y CIA) y regresando a la comandancia, cuando llegan a buscarme los comandantes Tacho, Mister y Brus Li (y no "Bruce Lee", como ponen en los periódicos) y me dicen:

—Escuchamos en las noticias que ya respondió ETA.

—¿Ah sí? ¿Y qué dicen?

—Te reganan.

—Bueno, eso ya es un deporte internacional. Además ¿cómo que "te reganan"? Será "nos reganan", ¿no que por mi voz habla la voz del ezetaelene?

—No, te reganan a ti. Así es el trato: a ti te tocan los regaños y a nosotros las felicitaciones —dice Mister. Y agregó: —Tal vez alguien manda la carta completa.

Eso tardó un tiempo bastante largo, sobre todo si se toma en cuenta que, se supone, somos una guerrilla "posmodernista", con todos los adelantos de la tecnología y que "surfeamos" por el ciberespacio.

Ya con la carta en las manos, la leyeron y después me la pasaron con un "¡Úy!" sarcástico.

Tacho preguntó: —¿Por qué será que dicen eso de que "sabemos que no siempre acertaron"?

Omar respondió, sonriendo: —Yo creo que porque no acertamos cuando pusimos al Sup de vozero.

Las carcajadas deben haberse escuchado hasta el País Vasco.

El comandante David se me acercó y me consoló: "No les hagas caso, están bromeando". La comandanta Esther trató de decir algo pero la risa se lo impidió. En cambio, la comandanta Fidelia ofreció prepararme un té y me dijo: "Hay que responderles, sobre todo lo de los niños y niñas del EZLN".

—"También esto otro", dice Tacho y me marca, con un lapicero que alguna vez fue del General de División Absalón Castellanos (General del ejército federal mexicano, famoso por asesinar indígenas y perseguir, torturar, encarcelar y matar voces disidentes; fue tomado prisionero por fuerzas zapatistas en 1994, juzgado y condenado a la pena

de cargar el resto de su vida con el perdón de quienes fueron sus víctimas), algunos párrafos de su carta de ustedes.

Así que aquí les va:

Primero.— Les aclaro que los niños y niñas del EZLN no entienden todo sin palabras, como ustedes suponen erróneamente en su carta.

Nosotros los tratamos de por sí como niños. Es el poderoso con su guerra el que los trata como adultos. Nosotros les hablamos. Les enseñamos que la palabra, junto con el amor y la dignidad, es lo que nos hace seres humanos. No les enseñamos a pelear. O sí, pero a pelear con la palabra. Ellos aprenden. Saben que si nosotros estamos en esto es para que ellos no tengan que hacer lo mismo. Y hablan y también escuchan.

Contra lo que ustedes dicen, nosotros les enseñamos que las palabras no matan, pero que sí se puede matar a las palabras y, con ellas, al ser humano.

Les enseñamos que hay tantas palabras como colores, y que hay tantos pensamientos porque de por sí el mundo es para que en él nazcan palabras. Que hay pensamientos diferentes y que debemos respetarlos.

Que hay quien pretende que su pensamiento debe ser el único y que persigue, encarcela y mata (siempre escondido detrás de razones de Estado, de leyes ilegítimas o "causas justas") a los pensamientos que son diferentes.

Y les enseñamos a hablar con la verdad, es decir, con el corazón. Porque la mentira es otra forma de matar la palabra.

En la lengua de los hombres murciélagos, los que hablando se van orientando en su caminar, los tzotziles, hablar con la verdad se dice "YALEL TA MELEI".

Les enseñamos a hablar y también a escuchar. Porque aquél que sólo habla y no escucha, termina por creer que lo que dice es lo único que vale.

En la lengua de los tzotziles, los que escuchando se van orientando en su caminar, escuchar con el corazón se dice "YATEL TA-JLOK 'EL COONTIC".

Hablando y escuchando palabras es como sabemos quiénes somos, de dónde venimos, y a dónde va nuestro paso. También es como sabemos del otro, de su paso y de su mundo. Hablando y escuchando palabras es como escuchamos la vida.

Segundo.— Veo que tienen sentido del humor y que nos descubrieron: nosotros los zapatistas, que nunca hemos tenido la atención de la prensa nacional e internacional, quisimos "usar" el conflicto vasco que, como es evidente, tiene buena prensa de sobra. Es más, desde el día en que nos referimos públicamente a la lucha política en Euskal Herria, los comentarios positivos sobre los zapatistas, en la calle y en la prensa nacional e internacional, han ido en ascenso.

Respecto a que no quieren ser parte de ningún tipo de "pantomima" u "ópera", lo entiendo. A nosotros os gustan más las tragedias.

En lo que se refiere a que rechazan "ser un motivo para la próxima camiseta de moda en la Gran Vía madrileña", pues eso malogra nuestro plan de poner un puesto de souvenirs zapatados en dicha vía (que era como pensábamos cubrir los gastos del viaje). Además dudo que alguien se atreva a llevar puesta una camiseta con ETA de motivo (y no por que les falten simpatizantes —que los tienen y no lo olvidamos—, sino porque si ilegalizan a Batasuna porque no condena la lucha armada de ETA, imagínense lo que le harían a alguien con una camiseta que dijera "Gora ETA"). Por lo demás no pensábamos pedirles autógrafos o pelearnos con nadie por compartir el estrado con ustedes.

Que el encuentro sería algo serio estaría garantizado porque no lo organizaríamos nosotros (que sólo nos especializamos en zarzuelas y teatro del absurdo), sino las fuerzas políticas y sociales vascas, que fue a quienes propusimos, públicamente, que lo organizaran y realizaran, aun cuando no se pudiera hacer el debate con Garzón, sea por

“No tenemos que pedirle permiso a nadie. Ni a Aznar, ni al rey Juan Carlos, ni al juez Garzón, ni a ETA”